

*“Así quiero yo los días
de mi costa: con el sol a llamaradas,
y calladas, calladísimas las olas.”*

Jesús Cancio, Poeta Cántabro

LIMPIAS

Y SU PARADOR

En torno a quince mil o veinte mil años han pasado desde aquel lejanísimo tiempo en que una tribu llegó a estos valles cántabros. Por aquel entonces las tribus que accedían desde la cornisa cantábrica venían en busca de caza: el clima era muy frío; casi glaciario. Se alimentan de la caza de animales grandes: corzos, jabalíes...

Todas sus defensas eran lanzas y parecidas defensas elementales; en sus guerreras y trashumancias las dificultades mayores surgían de la dificultad de transportar a los niños y a los viejos desacostumbrados a temperaturas desconocidas hasta entonces: ellos eran los depositarios del fuego sagrado que habría de garantizarles el calor y las comidas calientes.

Inevitablemente, los más jóvenes defendían la retaguardia. Debían protegerse del viento del noroeste, fuerte y duro. Frío y húmedo. Cuando llegaron al mar se encontraron con que sus aguas eran saladas. No saciaban la sed.

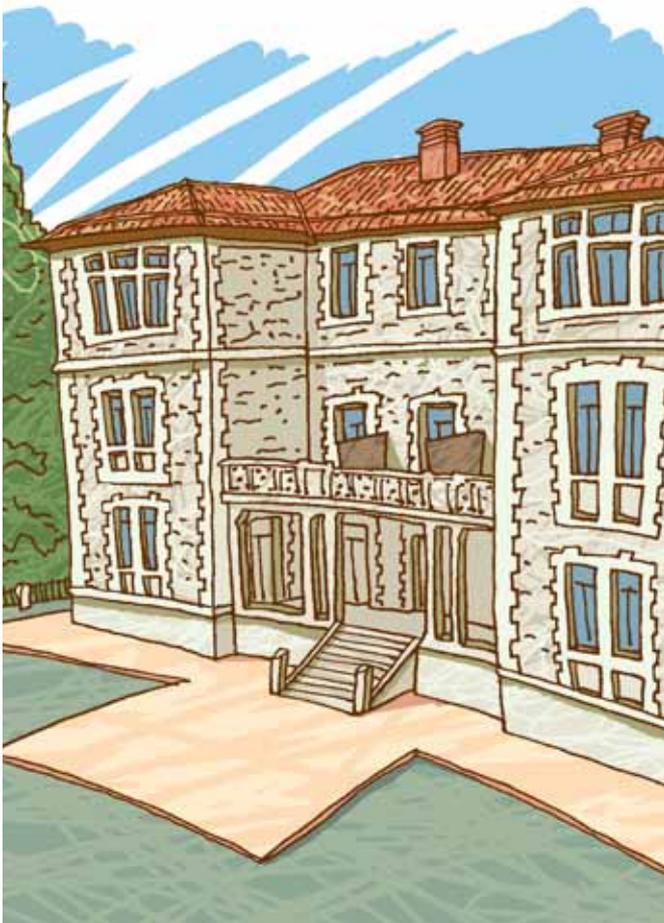
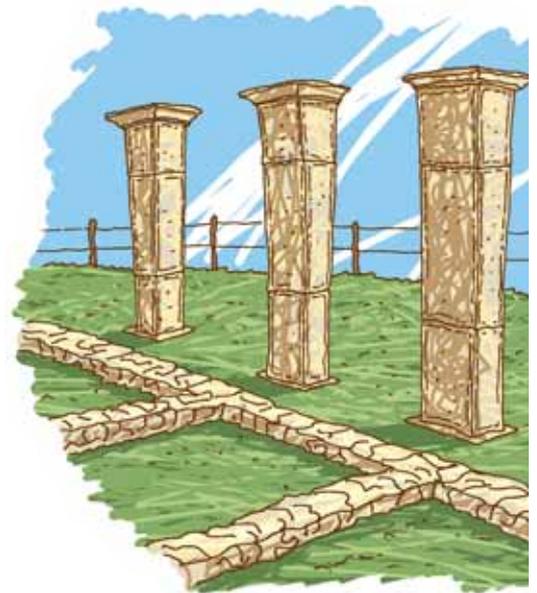
Pero en algún momento encontraron comida: gamos, caza; y del mar algas, mejillones... Descubrieron por entonces el fuego; las fértiles hogueras para asar las piezas cazadas; seguramente de gamos y hasta algún bisonte. Y los pescados, dorados en las brasas: les harían sentirse en el Paraíso.

Tampoco les fue difícil descubrir y encontrar nichos, grutas, cuevas en las rocas donde podían organizar sus viviendas. Después de los primeros santanderinos llegaron otras tribus que tuvieron que luchar con los ya habitantes establecidos para invadir sus territorios.

Ese contorno se llamó “kent-áber”, el rincón del mar. En la bahía pescaban en barcas construidas con pieles embreadas sobre un recipiente de mimbre. Vivían en castros.

Organizaron paralelamente la vigilancia de las costas con centinelas permanentes. Fueron lugares muy eficaces y seguros.

Sin embargo, nada fue suficiente: Un día muchos, muchos invasores: llegaron preparados con yelmos y lanzas, bien pertrechados y avanzando con tambores y



trompetas: No les faltaban ni máquinas para lanzar piedras destructoras. Ya no eran tribus: eran ejércitos muy numerosos, generosamente pertrechados para arrasar poblados valerosos, discolos, pero de pobres recursos para sus propias defensas...

Casi sin que los lugareños pudieran asimilar lo que ocurría en el valle se vieron envueltos en sangre: Había llegado Roma, instalada y prepotente conquistadora de aquellas europas...

La navegación se organizó: se empezó por explotar y transportar desde estaño o cobre hasta alimentos tan valorados como vinos o aceites: Y a las Galias y a Britannia...

Pasaron muchos más años y las decisiones estuvieron en manos germanas, al servicio de Roma. Pero allá por el año 711, se extendió la noticia del fin de don Rodrigo y la pérdida de aquellos principios de la Península.

Entre las muchas rutas del Camino de Santiago por estas tierras de Cantabria los peregrinos utilizaron diversas rutas. La ruta de la costa: de la Cantabria de oeste al este, utilizando la antigua calzada de Agripa. Otro camino era remontando el río Ebro, siguiendo por el valle de Besaya, de sur a norte.

Las rutas del mar fueron muy frecuentadas, siempre con la amenaza de los ataques de vikingos o normandos. De ahí que las "Cuatro Villas": Castro, Laredo, Santander y San Vicente, eran puertos "aforados" que jugaran un importante papel: Al Idrisi utilizó en el siglo XII la vía marítima:

"...Desde el siglo XI al XII los vikingos y normandos hicieron incursiones por estas costas. Los peligros para el puerto de San Emeterio dejaron de venir del sur y empezaron a llegar desde el norte, por el Océano. Se especula que su fortificación, probablemente, fue orden de Alfonso I, para prevenirse de algaradas moras..."

Alfonso VIII otorgó fuero a Santander en 1187: mandó reconstruir las murallas de la villa y la abadía. Desde entonces fue villa de realengo, donde los habitantes eran ciudadanos libres, no sometidos al poder de los grandes señores.

Pero fue el puerto el que dio importancia a la ciudad. Y donde mostró su poderío: Es en el siglo XIII, donde se consigue una importantísima expansión comercial que lleva a la potenciación de la marina castellana en el siglo siguiente; es donde las llamadas "Cuatro villas": Santander, San Vicente, Laredo y Castro Urdiales se muestran fuertes y poderosas. Duras gentes de mar, con frecuencia cazadores de ballenas: trabajaron duramente en estos mares. Llegarían a establecer importantes factorías: Fueron tiempos de fugaces esplendores.

En Santander las luchas civiles de la Baja Edad Media dividieron las familias creando enfrentamientos de gran violencia. Enrique IV donó el fuero de la villa al segundo marqués de Santillana en 1466; ello provocó una seria explosión de violencia.

Casi todos estos contornos gozan y sufren y presumen de indefinibles vocaciones. Todos y cualquiera de ellos son inmensamente ricos: unos por la pesca; otros tanto por su propia idiosincrasia: artes y artesanías exclusivas; costumbres del todo singulares y difícilmente trasmisibles.

Y, por encima de todo, todos estos vecindarios pacíficos son amortiguadores veniales. Resignados pero de ningún modo mudos. Son gentes que dicen lo que piensan; pero piensan antes de opinar. Son gentes ricas de cultura, de climas afortunados –con frecuencia ásperos–... Pero extremadamente hospitalarios: Pueden llegar a presumir de iconos propios o apropiados; tanto, que hasta la Santa Inquisición pudiera llegar a tomar carta de naturaleza en usos y costumbres de dudosa ortodoxia.

Son estos pueblos tan ricos como variados y variopintos en innumerables detalles de la vida cotidiana: Casi sólo el viajero podrá diferenciarlos.

PALACIO DE EGUILIOR: GOZOSAS PESADUMBRES CREPUSCULARES

"A Santander, a la verde civilizada tierra de Santander, de sobrarle algo, le sobran las posibilidades."

Camilo José Cela

Los marinos de la Hermandad participaron en la empresa del Descubrimiento de América, aportando técnicas navales y dinero.

De los rudos marineros de esta Cantabria hay que destacar a Juan de la Cosa, reconocido como el más grande cartógrafo español del siglo XV: el más sabio marino de España. Cristóbal Colón le confía la dirección náutica del primer viaje del descubrimiento en la "Santa María".

Finalmente sería Felipe II el gran favorecedor. Fue el propio monarca quien quiso erigir la sede episcopal de Santander. En 1785 es cuando nace el Consulado, por gracia de Carlos III. Desde entonces va a desarrollarse todo el comercio regional.

La Guerra de la Independencia arruinó estas tierras peninsulares. Pero en el siglo XIX Cantabria renace con el florecimiento marítimo y comercial.



El puerto de Santander se llena de transatlánticos. Los reyes en la Magdalena le dan sus momentos de máximo esplendor. En Cantabria todo empieza y termina en el mar.

La villa de Limpias pertenece al sector oriental de la comunidad cántabra. Fue muy importante allá por el siglo XV por su ubicación en el camino a Burgos y por su puerto tan activo entonces y tan famoso por la pesca de la anguila.

En la actualidad han quedado buenas muestras de aquellos esplendores: casonas y palacios... Y del importante puerto, llamado Ribero en el siglo XVI, de donde partían barcos con destino Inglaterra y Flandes cargados hasta los topes del hierro de las ferrerías cántabras y las maderas de los bosques. Y posteriormente, llenos hasta los topes del trigo de Castilla.

Limpias lo recuerda hoy con un curioso Museo Fluvial al aire libre, siempre abierto al final del paseo de la ría.

El Parador de Limpias se ha instalado en el Palacio de Egulillar en la finca de "El Castañar", un lugar de ensueño para los viajeros que van buscando el descanso, el reposo, la tranquilidad...

La finca boscosa es excelente muestra de los verdes paisajes cántabros. Anima a los paseos. No hace falta ser ecologista para aprender a distinguir las especies arbóreas autóctonas: avellanos, robles y castaños, junto a los eucaliptos de repoblación y una amplia variedad de aves y pájaros...

Laredo y sus magníficas playas aguardan muy cerca para los aficionados a esos baños de mar; del mar Cantábrico que son tan



diferentes en color, en temperatura y en oleaje a los de otros mares. El Mar Cantábrico ha sido un lujo de reyes: Hoy continúa siendo un lujo para los que la visitan.

"En la región abrupta de Cantabria, el gozo del verano, breve y único en la naturaleza, se viste de alegría salvaje que arrebatada y conmueve por lo extraña en un país, donde igual que las almas, valles, montes y cielos, tienen siempre un halo de pesadumbre, una luz de crepúsculo y ensueño que parece trenzada con lágrimas y nieblas por el ángel de la melancolía."

Concha Espina

Limpias consiguió hacerse famosa y entrar en la Historia en el medioevo por su monasterio. La casa fuerte de la piedra pasa a formar parte de la casa de los Velasco. Juan de Velasco fue camarero mayor del rey Enrique III: le tenía en gran estima. En agradecimiento a su fidelidad le hizo el

inmenso regalo del Cristo de Limpias.

La escultura en donde se le representa crucificado, pertenece al siglo XVIII, realizada en madera policromada. Dicen que su procedencia es andaluza.

LA LEYENDA: EL CRISTO LLORANTE

Se inicia cuando, allá por el año 1919, varias personas creyeron ver llorar al Cristo. "...el Cristo de Limpias llora..." "...He visto llorar al Cristo...". Y comenzó el peregrinaje en busca del milagro... Cuentan que empezaron a llegar feligreses en peregrinación y que aún hoy, después de transcurridos casi dos siglos todavía hoy se acercan a rezar y pedir ayuda a este famoso crucificado.

Otro de los momentos estelares en la vida de estos parajes fue cuando la reina Isabel la Católica y su hija Juana las recorrieron, camino de Laredo, con el propósito de que la princesa Juana embarcara con destino a Francia para contraer su matrimonio.

El palacio de los condes de Limpias luce escudos, torres y balconadas en sus cuatro pisos. La Casa de Los Picos es importante por su belleza

El valle del río Asón parte de Colindres; se remonta el Asón para atravesar el valle de Ruega y el puerto de Alisas hasta el Miera: otra vez el protagonista es el paisaje.

Las rías de Limpias, de Rada o de Argoña, son como brazos que se defienden contra las mareas. Así se consigue producir micro climas, enormemente ricos que benefician el asentamiento de numerosas y variadas especies de vertebrados y de aves.

De las aves migratorias son las espátulas las más admiradas: llegan desde Holanda; y por aquí recalán antes de continuar su largo viaje a África. Los patos buceadores marinos son divertidos y acostumbran buscar refugio en las rías.

Dicen los lugareños a los visitantes que si se tiene la paciencia precisa se llegan a reconocer fácilmente. El "Eider", ave con plumas negras blancas y verdes y una cabeza de elegante y alargado perfil.

UN PASEO CORTO HASTA AMPUERO

Siempre famosa por la celebración de encierros en sus fiestas patronales. Se han hecho muy populares: acude mucha gente; las llaman los "Sanfermines chicos". Destacan las casonas montañosas. La torre palacio de Espina Velasco es la más interesante: importante portada y torre de cuatro pisos. Muy cerca de la villa se encuentra el santuario de la "Bien Aparecida": tiene un importante retablo de 1734, obra de Raimundo Vélez del Valle. Es un santuario muy concurrido. Su virgen, "La Bien Aparecida" se ha convertido en la patrona de Cantabria.

GASTRONOMÍA: MÁS DE MUCHO

*“En mi casa solariega
más solariega que otras
pues por no tener tejado*

Francisco de Quevedo, montañés de estirpe

El importante apoyo de los cántabros que enviaron sus hombres con sus naves al Guadalquivir para combatir codo a codo con los castellanos de Fernando III en 1248 en la reconquista de Sevilla creó un sólido nexo de unión que convirtió a Santander para siempre en el puerto de Castilla... Dicen que una de las consecuencias, es que los cántabros hablan el mejor castellano del litoral cántabro.

En Cantabria el mar es generoso, la pesca es abundante; las capturas son de excelentes calidades. El propio Arcipreste de Hita mencionaba las “Bermejas **Langostas** de Santander, el **Congrio** seco y fresco de Laredo y el **Salmón** de Castro Urdiales...”

Pero lo que alaban todos los visitantes son sus **sardinias**: inolvidables. Y, los **Besugos**, **Bonitos** y **Merluzas**...

Y, sobre todo, “**las Angulas**”. Se puede afirmar, sin exageraciones, que son excelentes y con un punto misterioso de singular sabor. Cantabria es la segunda región pesquera de esta península a continuación de Galicia.

Por otra parte, Santander es muy notable por su ganadería; hay decenas de miles de familias que viven de la crianza de ganado vacuno: y un conjunto de explotaciones que producen leche. Una buena muestra de la pujanza de este sector es la Feria de Torrelavega.

De las especialidades con más fama, destacan los platos de pescado de anzuelo de toda su costa. El **Pollo Marinero de Laredo**; de **San Vicente de la Barquera**, la **Merluza**, **Besugo** y “**Sorropotún**”. Y tanto y más...

Las **Cazuelas de Santoña**, las **Sardinias Asadas** inolvidables, los **Gibiones**, **Cabracho de Castro Urdiales**. De San Andrés “**los Panchotes**” y los **Caracoles**.

La repostería de Cantabria es magnífica; los santanderinos están orgullosos de sus dulces, con buenos motivos. Desde el **Sobado Pasiego**, la **Pantortilla**, la **Quesada**, la **Rosquilla de Reinosa**; las “**Pejinas**” de **San Vicente** y una larga etcétera. De lo más aplaudido por los forasteros es la **Leche Frita** y el **Arroz con Leche**: Es algo supremo.

Y, los **Quesos**: Son magníficos. Dicen los expertos que Cantabria es uno de los paraísos del queso español. Son sus artífices los climas y microclimas variados; ganados diversos; y su orografía que exige numerosos pastoreos muy aislados. Ello conduce a la gran diversificación de su producción de quesos. La Denominación de Origen **Queso de Cantabria**, es de leche pasteurizada de vaca Frisona.

LA RECETA SECRETA

BOCARTES EN CAZUELA

Dos docenas de bocartes o de anchoas. Dos dientes de ajo. Media copa de vino blanco. Aceite de oliva y vinagre de vino. Perejil y sal.

Se limpian cuidadosamente los bocartes, quitándoles la cabeza y las espinas. En una cazuela se fríen los ajos, y se añaden los bocartes. Se



rehogan un poco a fuego fuerte, moviendo la cazuela; mojar con el vino y un poco de vinagre. Espolvorear con perejil picado y dejar cocer.

SOBAOS

Una docena de huevos. 750 gramos de azúcar. 750 gramos de mantequilla. 750 gramos de harina y una copita de ron.

Batir bien la mantequilla previamente ablandada hasta formar una crema espumosa. Incorporar el azúcar y seguir batiendo los huevos uno a uno, añadir el coñac y cuando esté muy espumoso, tamizar la harina y unir con la espátula. Llenar hasta la mitad unos moldes de papel y meter al horno a 170 grados. En veinte minutos estarán listos. **A Laredo**

Es una de las ciudades más notables de Cantabria. Con orígenes



EXCURSIONES DE EXCEPCIÓN

prehistóricos como casi todas las ciudades cántabras. Fue considerado el principal puerto de la Montaña. Con el transcurso de los años fue cediendo la importancia al puerto de Santander.

La **“Pobla Vieja”** de Laredo es un antiguo y bello casco histórico por el que resulta delicioso pasear sin prisas. La **iglesia de Nuestra Señora de la Asunción** es el núcleo central de Laredo. Conviene visitar su interior, de gran belleza. Esta joya es gótica, con planta de cuatro naves; en realidad es la resultante de una serie de modificaciones a lo largo de su historia.

El **Ayuntamiento**, construido allá por el 1562, es de aires renacentistas. Es edificio regionalista: luce el escudo de la ciudad y un reloj del siglo XVIII. Tiene tres arcos con balcones y, justo enfrente, se alza la **Casa de la familia Mar** que muestra, orgullosa, su fachada de sillería, con escudo de armas y hermosos balcones de forja. Laredo ofrece las extensísimas **Playas de Salve y Regatón**, deliciosas por sus arenas finas; sin duda uno de sus mayores alicientes. La Playa de la Salve, pasa por ser la playa más larga de Cantabria, en torno a cuatro kilómetros.

A Castro Urdiales

Castro Urdiales vino a nacer por el Paleolítico Superior, unos 12.000 años antes de los nuestros. Muestra de ello son las **Cuevas del Cuco** y que muchísimos años más tarde se convirtió en la romana Flavióbriga. Desde hace muchos tiempos es uno de los lugares favoritos de los bilbaínos para veranear.

Santoña: Playa de Berría y Las Marismas

“Esta playa que veis, ojos, la gran madre de arena, el ascua solitaria y pálida y callada...”

*al tercer año,
al tercer sueño regresasteis, a la
tercera pluma, a la tercera concha
de soledad, a la tercera lágrima.”*

José Hierro

Marismas: Declaradas Refugio Nacional de aves acuáticas: posee un interesante zooplankton con una enorme variedad piscícola. Destacan algunos mariscos filtradores: berberechos, almejas, chirlas... y entre los vertebrados: *“ánade real”* y *“focha común”*.



El **Estuario de Santoña** tiene una inmensa extensión de unas 3.500 hectáreas y su máxima importancia, como en la mayoría de las zonas húmedas que sirve de escala obligada de muchas aves acuáticas.

Santander: El Corazón Del Mar

*“Corazón del mar cántabro que humilla,
remansa en ti su sangre tumultuosa,
cuadratura del rumbo y de la rosa,
sábana y almohada de la quilla.”*

Gerardo Diego

Si el viajero no anda demasiado justo de tiempo, no debe descartar acercarse a Santander. Bellísima ciudad, que presume, con razón, de su extensísima **Playa del Sardinero**: de fina arena que siempre garantiza un baño placentero.

Conviene caminar por el **Paseo Pereda**, que es el límite de la ciudad y el mar: uno de los más hermosos y mejor cuidados jardines de nuestras ciudades costeras.

Y para los amantes del buen comer, es preciso acercarse al **“Puerto Chico”** y elegir los pescados de estos contornos es todo un rito: Siempre resulta una fiesta.

En el **Palacio de la Magdalena**, trabaja perpetuamente la



Universidad de Verano y que fue el regalo que le hicieron los santanderinos a los reyes para sus veraneos en la ciudad.

La **Catedral**, levantada entre los siglos XIII y XIV, disfruta de dos construcciones superpuestas de estilo gótico. Llama la atención la **Cripta Románica del Cristo**, en donde se veneran las reliquias de San Emeterio y de San Celedonio.

Por si los visitantes tienen curiosidad por los antiguos barrios de la ciudad, hay que recordar que Santander vivió un enorme incendio en 1941. En él desaparecieron las señas de identidad de la ciudad antigua.

La **Plaza Porticada**, con claras influencias herrerianas. Durante muchos años se utilizó para realizar los Festivales de Música y Danza de la Ciudad.

El **Casino de Santander** es delicioso, tranquilo y con solera; resulta un magnífico balcón frente al mar. Puede ser una excelente opción: tiene un confortable restaurante.

El **Palacio de Festivales de Santander**, frente a la bahía, es vanguardista. Acoge plurales actividades: Ópera, teatro, convenciones...

Para los más curiosos y amigos de los museos recomendamos el novísimo **Museo Marítimo del Cantábrico**. Moderno por su edificio y por su contenido: colecciones dedicadas al mar desde el siglo XVIII. Han contribuido importantes instituciones como la **Escuela de Náutica de la Ciudad**, la **Institución Libre de Enseñanza**, o el **Instituto Español de Oceanografía**...

Museo Regional de Prehistoria y Arqueología que posee una de las más valiosas colecciones del Paleolítico de Europa

.Cantabria De Parador En Parador

Para los huéspedes del **Parador de Limpias** que dispongan de tiempo para seguir disfrutando de Cantabria. Recuerde que la red de Paradores cuenta con otros dos establecimientos de Paradores en esta comunidad autónoma: Uno en **Santillana del Mar**. Y otro en la montaña en **Fuente Dé**.

Parador de Santillana del Mar

La visita al **Parador de Gil Blas** en Santillana del Mar, es de por sí, interesante, y puede completarse con un variado número de destinos en sus inmediaciones. Destinos playeros como **Suances** y **Cóbreces**, y universitarios y "caprichosos gaudianos" como **Comillas**. Destinos cercanos y artísticos como **Quevedo**, **Sigüenza**, **Viveda** y **Novalés**. Destinos naturales y verdes como el **Parque Natural de Oyambre**.

Parador de Fuente Dé.

"Por aquel labrador que se curte al sol ha pasado la historia, sobre este pastor montañés a quien ciñe la bruma de las cimas se desliza la civilidad".

Unamuno

Un parador con vistas magníficas junto a los **Picos de Europa**. La visita al **Parador de Fuente Dé** es un excepcional centro de operaciones para el ejercicio de un turismo activo, de aventuras, de emoción o de sosegados paseos contemplativos.

Los profesionales de este Parador le facilitarán un amplio menú de actividades a la medida del huésped: bicicleta de montaña, descenso de cañones, rutas a caballo, espeleología...

Textos: Juan G. D'Atri y Miguel García Sánchez Dibujos: Fernando Aznar



PARADOR DE LIMPIAS

Fuente del Amor, s/n. 39820 Limpias (Cantabria)
Tel.: 942 62 89 00 - Fax: 942 63 43 33
e-mail: limpias@parador.es

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)
Tel.: 902 54 79 79 - Fax: 902 52 54 32
www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es